

Seudat Sh'lishit, Parashat Noaj, 5765

En la tercera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"a* habló palabras inspiradoras acerca de la gran importancia del atributo de “*Shalom*” (paz), basado en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 27.

Rabí Najmán dice: “Para acercar todo el mundo a Su servicio para que le sirvan con un consentimiento común, y que todas las personas tiren sus ídolos de oro y plata, y clamen a Hashem solamente – este asunto puede ser realizado en cada generación de acuerdo con el nivel de de “*Shalom*” que existe en esa generación. Pues en virtud del “*Shalom*” que existe entre los seres humanos, ellos serán capaces de trabajar juntos para investigar y explicarse la verdad uno al otro. Y de esta manera, todo el mundo se deshaga de sus falsos dioses de oro y plata, y de esta manera se acerquen a la verdad.” (Estas son las palabras de Rabí Najman.)

Mohorosh explicó que el objetivo principal de la creación es que todas las personas tengan el mérito de reconocer a Hashem, orarle y servirle con un consentimiento común, como está escrito (*Zafania*, cap. 3): “Pues entonces, transformare a las naciones a un lenguaje puro para que todos clamen al nombre de Hashem, para servirlo en un consentimiento común”, y entonces todo el mundo se deshaga de sus ídolos de oro y plata, y reconozcan que estas cosas no poseen una importancia intrínseca. Y se darán cuenta que lo principal es servir a Hashem solamente y recurrir a Él para todas sus necesidades, pues todo el oro y la plata en el mundo están solamente en Sus manos, como está escrito (*Hagai*, Cap. 2): “Mía es la plata y mío es el oro, dice Hashem, Maestro de las Legiones”.

Pero mientras que la gente no haya merecido reconocer a Hashem, terminará haciendo el oro y la plata entidades independientes y en fines en sí mismos. Y entonces empiezan a codiciar y robar el dinero y los bienes de su prójimo, porque les parece a ellos que el dinero es el objetivo principal de la vida. Pero el robar impide totalmente que una persona alcance el objetivo real que es a través de la virtud de “*Shalom*” que existe en la generación. “*Shalom*” hace posible que todos puedan hablar uno al otro, y trabajar juntos para investigar y explicarse uno al otro sobre el verdadero objetivo, y así reconocerán a Hashem.

Pero cuando hay conflictos entre las personas, y especialmente cuando las personas roban uno al otro, entonces es imposible juntarse y explicarse el objetivo real uno al otro, pues cada uno quiere tragarse la vida de su compañero. Y tan pronto que uno se permite a sí mismo robarle a su compañero, se permite a sí mismo cometer

cualquier pecado en el mundo y no hay manera absoluta de traerlo de vuelta de su mal camino (*Sefer HaMidot*, Cap. Robo # 1). Del mismo modo, Rabí Najman nos enseñó que es posible extraer a una persona de toda clase de deseos, excepto el deseo de la lujuria por el dinero (Cuentos de Rabí Najmán, Historia # 12, El Maestro de la oración).

Cuando la persona desea el dinero y también se permite a si mismo robarle a su compañero, es casi imposible sacarlo de su error, y mucho menos hablar con él sobre el objetivo real de la vida. Y esta sed de dinero es una indicación clara de que él es un hombre que está muy manchado, ya que es imposible tocar el dinero de otro a menos que este manchado por el ansia de la inmoralidad sexual. Y esto es lo que seduce a él para codiciar el dinero de sus compañeros. Por lo tanto, feliz es el que está involucrado en hacer “*Shalom*” entre la gente de su generación y les enseña acerca del daño enorme que viene del robar el dinero de otra persona. Si hubiese unidad y *Shalom* en la generación, entonces la gente sería capaz de explicar la verdad uno al otro, y al final llegarán a servir Hashem con un consentimiento común, que es el objetivo final de la vida.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de la siguiente manera. Vemos en nuestra *parashá* el daño enorme de la generación del diluvio y como corrompieron su camino sobre la tierra, como está escrito: (*Bereshit*, Cap. 6): “Y la tierra se corrompió ante Di-s, y la tierra se llenó de robo.” Y Rashi explica que la palabra “*va'tishajet* [וַתִּשְׁחַת] (se corrompió)” se refiere a la inmoralidad sexual y la idolatría (*Talmud Sanedrín* 56b). Luego está escrito: “Di-s dijo a *Noaj*, el fin de toda carne ha venido delante de Mí, la tierra está llena de robo por causa de ellos”. Rashi explica que su veredicto fue sellado solamente por el robo y la codicia.

Tenemos que entender la razón por la cual su veredicto fue sellado debido a la el robo y la codicia y no por la inmoralidad sexual e idolatría. Sabemos que el castigo por las clases de pecados sexuales y por la idolatría que la generación del diluvio cometió es más severo que el castigo del robo. La inmoralidad e idolatría son unas de las prohibiciones por las que se somos ordenados a dar nuestra vida y no de transgredir. Pero no somos ordenados a dar a nuestras vidas y no transgredir con respecto al robo y la codicia, ya que el robo y la codicia son prohibiciones estrictas pero no unas de los tres pecados capitales. Vamos a tratar de responder a esta pregunta de acuerdo a las palabras de Rabí Najman.

Mientras que no hay robo y codicia en el mundo, a pesar de que puede haber la inmoralidad e idolatría, todavía es posible comunicarse con la gente y explicarles el verdadero propósito de la vida, para sacarlos de sus errores y volverlos a la

verdad. Pero enseguida que el daño del robo y la codicia se encuentran en el mundo y no hay “*Shalom*” entre las personas y es imposible que las personas se reúnan y se expliquen a si mismos sobre el verdadero propósito de la vida para regresar de nuevo de sus errores. Por lo tanto, el veredicto de la generación del diluvio fue sellado por causa del robo y la codicia, ya que era imposible sacarlos de sus errores.

Y esto es lo que dice la Torá acerca de la generación de la separación (*Bereshit*, Cap. 11:1): “Y toda la tierra fue de una lengua y de un solo propósito”. Pero luego está escrito (versículo 9): “Y de allí Hashem los disperso por toda la faz de la tierra”. Y Rashi pregunta en este verso: ¿Qué es peor, el pecado de la generación del diluvio o el de la generación de la separación? La generación del diluvio no intento hacer guerra contra la creencia en Hashem, como hizo la generación de la separación. Sin embargo, la generación del diluvio fue destruida del mundo mientras que la generación de la separación no lo fue. Esto se debe a que la generación del diluvio eran ladrones y hubo conflictos entre ellos, y esto fue lo que causó que fuesen destruidos. Pero la generación de la separación se trataban con amor y amistad, como se dice: ‘un idioma y un consentimiento’ y esto fue lo que los salvó. Esto nos enseña que el conflicto es detestado mientras que el *Shalom* es grande y esto es exactamente lo que Rabí Najmán nos está diciendo aquí.

El daño principal de la generación del diluvio se debió al conflicto entre ellos, pues en tal estado, es imposible alcanzar a la meta verdadera. Sin embargo, con respecto a la generación de la separación que tuvieron un idioma y una sola meta y entre los cuales había *Shalom*, todavía era posible llevarlos a la verdad. Por lo tanto, no fueron castigados como la generación del diluvio. Pero cuando Hashem vio que la unidad entre ellos provocó una rebelión contra Él – porque no había nadie que podría explicarles el verdadero objetivo de la vida – fueron castigados medida por medida y su *Shalom* fue removido de ellos como el verso dice: “Y Hashem los dispersó desde allí sobre la faz de la tierra entera”, y de esta manera no pudieron traer a cabo su plan malvado. Que Hashem nos otorgue un *Shalom* universal y maravilloso y que podamos obtener la meta deseada de la vida, hasta que tengamos el mérito de ver la rectificación del mundo, perfeccionado bajo el Reino de Hashem, pronto y en nuestros días. *Amen v’amen*.